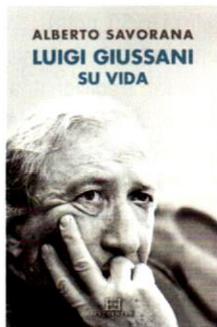


Luigi Giussani, su vida

Alberto Savorana
Encuentro
Madrid, 2015
1.396 páginas



“Yo no tenía ni idea de qué quería decir escribir una biografía. ¿Por dónde empezar?” Son las palabras con las que Alberto Savorana, autor del libro *Luigi Giussani, su vida*, confiesa en la introducción su inquietud inicial al recibir la propuesta de lanzarse a la gran aventura de escribir la vida de don Luigi Giussani (1922-2005), padre, más que fundador, del movimiento Comunión y Liberación.

Al ver ahora la obra ya realizada, su tamaño, su belleza y sus características literarias y redaccionales, que cautivan y apasionan al lector desde las primeras páginas, debemos deducir que, si por un lado su realización seguramente requirió cinco largos años de minucioso trabajo, por otro lado, no debió ser difícil para el autor superar el desconcierto inicial. Él mismo revela de qué forma: “Desde el comienzo me ha guiado una mirada amigable y constante hacia un hombre conquistado por Cristo”.

¿Y cómo fue posible mirar toda la vida de un hombre, después de tres años de su fallecimiento, siendo que, como él mismo declara, solamente durante los últimos veinte años tuvo la oportunidad de una gran cercanía con el personaje biografiado?

La respuesta es sencilla: por las características mismas de la personalidad de don Giussani y, sobre todo, por su experiencia de fe en Cristo. A lo largo de toda su vida, pudo descubrir y verificar la gran certeza que le sostenía y que comunicó incansablemente: “La mayor alegría en la vida del hombre es sentir a Jesucristo vivo y palpitante en la carne de nuestro pensamiento y de nuestro corazón. Lo demás es ilusión vana o basura”.

La constante verificación de esta certeza, le lleva a afirmar en los últimos años: “Cristo es la vida de mi vida”. Este ideal de vida se dio en don Giussani, como afirma el mismo Savorana, a través de “las situaciones que vivió y las personas que encontró, [las cuales] fueron decisivas para que se perfilara la vocación de don Giussani: sus padres, los profesores y compañeros del seminario, sus lecturas, el sacerdocio, los primeros jóvenes que conoció en el confesionario o en tren, la enseñanza, las incomprensiones y los reconocimientos, la enfermedad”.

Pero mejor escuchemos la respuesta a nuestra pregunta en palabras del mismo don Giussani: “Si yo no hubiera conocido a monseñor Gaetano Corti en tercero de secundaria, si no hubiera escuchado las lecciones de italiano de monseñor Giovanni Colombo, si yo no hubiera encontrado a chicos que frente a aquello que yo sentía abrían los ojos de par en par como frente a una sorpresa tan inconcebible cuanto de agradecer, si yo no hubiera empezado a reunirme con ellos, si yo no hubiera conocido cada vez a más gente que se implicaba conmigo, si yo no hubiera tenido esta compañía, Cristo habría sido una palabra objeto de frases teológicas, o bien, en el mejor de los casos, un reclamo a un afecto piadoso, genérico y confuso”.

Por eso mismo, en Luigi Giussani no hay diferencia o separación entre vida y Cristo, entre vida y vida en Cristo. Por ende, no tenía otra forma de comunicar a Cristo sino relatando las circunstancias concretas en las que Él se le había manifestado vivo, presente, actuando. “vivo y palpitante en la carne de su pensamiento y de su corazón”. Esto explica que su vida esté tan ampliamente relatada en tantos documentos editados e inéditos a los que el autor pudo tener acceso.

Además, su existencia se desarrolló completamente entreverada con la vida de los que se le fueron jun-

tando cada vez más, compartiendo siempre con ellos la verificación de la fe en todo tipo de circunstancias. En este sentido, su vida se desplegó bajo la mirada de muchos testigos, a los que también pudo recurrir Savorana, integrando los ya muy locuaces documentos escritos con sus testimonios.

Es por eso que el presente libro no es una recopilación de los recuerdos del autor: habría sido inevitable e irremediamente parcial e incompleto. Por el contrario, por lo dicho anteriormente, le fue fácil a Savorana confiarse a las fuentes, a los testigos y al mismo don Giussani y “sumergirse en su historia”, dejándose “llevar de la mano, recorriendo el camino que él hizo, convirtiéndose en espectador de lo que ocurría entre las paredes de su casa en Desio, en los grandes espacios del seminario de Venegono o en las aulas del Liceo Berchet y de la Universidad Católica”. Pudo entonces presenciar en vivo el desarrollo de la vida que tenía que relatar y pudo describirla a medida que pasaba delante de su mirada sorprendida y conmovida. Se puede así razonablemente prometer al lector que él también podrá vivir la misma experiencia del autor.

El título dado a la presentación del libro dice sintéticamente y exhaustivamente que el lugar de la experiencia de Cristo de don Giussani y de su anuncio a los demás fue la vida misma compartida con todos los que encontró y se le juntaron: «De mi vida a la vuestra». Por eso no fue difícil relatarla en un libro, y por eso será posible conocerle a través de la lectura del mismo. Es lo que nos pasa incluso a quienes lo conocimos: al leer el libro descubrimos ¡cuán pobre era nuestro conocimiento!

Antonio Giacona, Pbro.

Adquirir vía Internet en www.ediciones-encuentro.es